

V. Rma. havia de practicar una methodo tan ridicula, como extravagante, i tan incomoda, como impertinente? No advierte V. Rma., que esforzar esse silencio, es un patente ridiculizarse para todo hombre de juicio? Este quedará convencido, de que el presente passage, con los demás que dexo reflexionados, i los que notare en el progreso de esta Obra, hace ver la gran desconfianza que merecen las asseveraciones de V. Rma.: pues se evidencia tan patente la falta de sinceridad con que deteriora la recomendacion de sus palabras, como la frecuencia de errores, ignorancias, i contradicciones con que obscurece sus Obras.



## PARADOXA X.

EN LA COMPOSICION DE TODOS  
los Vegetables entra alguna porcion metalica.

## REFLEXION XXXIV.

535 **E**STA PARADOXA ES UNA DE LAS muchas especies, que saca V. Rma. à las Tablas de su Theatro, à fin de prender, con su aparente novedad, las inclinaciones del Publico. Hallòla V. Rma. formada en las Observaciones de Monf. Gofredo, i los Señores Lemeris: cuyos experimentos, reflexiones, i congeturas trasladò V. Rma. desde su numero 39. al 44. En los cinco restantes à los onze que integran el contexto, pretende V. Rma. esforzar la asfuntada idea, à congruencias de su particular congetura. Pero bien, P. Mro.: que fruto ha contri-

bui-

buído à los intereses del Publico, esse mas ponderado que ponderoso trabajo? Ha descubierto V. Rma. alguna verdad, que ocultaba la ignorancia, la irreflexion, ò el engaño? Nada menos: porque aunque V. Rma. propuso la Paradoxa como cierta; lo dexa, como se estaba, en las tenebrosidades de dudosa. Así lo declara V. Rma. en el numero 124. de las Adiciones à su Tomo 2., por estas formales palabras: „ Confessamos, no obstante, que no conviene lo que „ alegamos à favor de la Paradoxa. Pues tambien debe V. Rma. confessar, que la Paradoxa, i sus pruebas son impertinentes al Theatro: porque dirigiendose este à desengañar al Publico de sus errores comunes; no puede ser medio proporcionado à este fin, una especie tan indiciada de falsa, como convenida de dudosa. Con que no pudiendo justificarse la introduccion de esta Paradoxa, por via de exornacion, ò incidencia, respecto hallarse ventitada de proposito; se concluye, que debió V. Rma. omitirla como impertinente al fin que se propuso el Theatro.

536 Consta pues, que esta es una de las muchas especies, que V. Rma. expone, solo à fin de captar la aceptacion de los Lectores, con el delicioso embleso de las que la preocupacion, ò ignorancia aprehende novedades. Por esto entra V. Rma. à su numero 39. tocando à novedad, por estas formales palabras; „ Esta es una „ gran novedad en la Phytica, pocos años ha descubierta. Pues P. Mro: yo toco à desengaño, diciendo: Que esta es una patente falsedad, equivocacion, ò ignorancia: porque si V. Rma. consulta al P. Regnault (Tom. 1. Convers. 14., i Tom. 3. Convers. 16.) i al P. Athanasio Kircher (Att. Mag. Lucis, & Umb. Lib. 2. Part. 2. de effect. Magnet.) fabra que la idea de que en la Composicion de todos los Vegetables entra alguna porcion metalica; no es novedad grãde ni pequeña en la Phytica, ni pocos años ha descubierta.

537 Patente es à todos los Literatos, que el P. Kircher murió de 82. años, en el de 1680., haviendo compuesto muchos años antes la Arte Magna. En el Lugar citado expone este sabio Jesuita el mismo Experimento de

E e e a

Monf,

Monf. Gofredo, testificando el hallazgo de particulas metalicas, en las cenizas de varios Vegetables. I si hemos de estar al juicio del Gran Apologista de V. Rma. el Rmo. P. Mro. Sarmiento; es preciso conceder una antiguedad inmemorial à la *constitucion metalica* de los Vegetables; pues sobre no señalarle origen; afirma, en su *Demonstracion*, Discurso 30. numero 390., que el P. Kircher no habló como inventor de la especie. Las que, à favor de la Paradoxa, refiere el P. Regnault, citado, tienen, afsimismo, una data muy antigua: Con que se evidencia la falsedad, ignorancia, ò equivocacion con que saca V. Rma. su Paradoxa à la publicidad del Theatro, en aire, i representacion de *Gran Novedad en la Phisica*, pocos años ha descubierta.

538 No es menos infausto el impulso con que procede V. Rma. en los cinco ultimos numeros, que integran la Paradoxa. Haviendo expuesto, en los seis precedentes, los experimentos, i congeturas de algunos Phisicos à favor de la *constitucion metalica* de los Vegetables; entra V. Rma. à su numero 45., diciendo: „ Esto es lo „ que en favor de la Paradoxa propuesta hallo en los Philo- „ sophos, que he citado. A que añadirè una congetura mia, que juzgo *muy eficaz*, para hacer creible la existencia formal de las particulas del Imán, ò del hierro en todos los vegetables. P. Mro: congetura *muy eficaz*, es congetura *muy convincente*: i siendo muy convincente; dexa de ser congetura. Esta patente implicacion, que en Escritor de otro carácter, seria un desluz disimulable; se representa, en un Critico de profesion, yerro muy reprehensibile. No lo es menos la contradiccion, que incurre V. Rma. à proposiciones de su imaginada eficacia. Dice pues V. Rma. „ Que juzga *muy eficaz* à favor de la Paradoxa, la conge- „ tura que alega. Bien: Luego, en dictamen de V. Rma. convence à favor de la Paradoxa la congetura alegada. Pues como en el numero 124. de sus Adiciones al Tomo 2., confiesa V. Rma.: „ Que no convence lo que dexa alega- „ do à favor de la Paradoxa? Nò es esta una contradiccion manifesta? Sin embargo, incluye mayor enormidad la que se sigue.

Li3

539 Lisongeadó V. Rma. con la aprehendida eficacia de su magnificada congetura, se resolvió à evidenciar su gran contribucion à los intereses instructivos del Publico, por medio de la generosa comunicacion de tan importante secreto. A este fin entra V. Rma. à su numero 45. diciendo: „ Mi congetura se funda en un Theorema „ abrazado hoy por todos los Mathematicos, i convencido „ do con ineluctables razones, esto es, que la tierra tie- „ ne virtud magnetica. Esta verdad està probada con in- „ numerables observaciones. P. Mro: la distribucion de la Vir- „ tud Magnetica por todo el Globo Terraqueo, no infiere la *constitucion metalica* de los Vegetables: porque es falso, que estos se alimenten de todos los corpusculos que los circundan; siendo constante, que solo contribuyen à su nutricion, los que se apropiarian à su natural textura: I siendo esta tan diversa, como manifiestan sus propiedades; se evidencia, que ahun quando fuese tan cierto, como V. Rma. pretende, el Magnetismo de la Tierra; no probaria con eficacia el asunto de la Paradoxa. Con que magnificar como congetura *muy eficaz*, la que apenas merece el nombre de congruencia; es manifiesta preocupacion, equivocacion, ò ignorancia.

540 Pero dexémos en su debilidad la Congetura; i pasémos à evidenciar la ruinosa constitucion del fundamental Theorema. Este, dice V. Rma., es la virtud Magnetica de la Tierra. Pues P. Mro: no se acuerda V. Rma., que en la Paradoxa antecedente dexa este mismo Theorema reprobado? En el numero 33. dice V. Rma.: „ Que el Cavallero Nevvton se esforzó à promover el „ Magnetismo del Globo Terraqueo, ò Virtud Magneti- „ ca de la Tierra: I en el numero 32., afirma V. Rma.: „ Que todos los Philosophos Escolasticos, i Modernos, „ conspiran contra este Theorema, condenando, general- „ mente, por quimérico, todo movimiento por atraccion. Pues como ahora dice V. Rma., que este mismo Theorema es abrazado por todos los Mathematicos? Qué; por ventura, no es Mathematico, alguno de quantos Philosophos reprueban la virtud Magnetica de la Tierra? Se-  
ra

rà creíble que reprueben, como Philosophos, el mismo Theorema que abrazan; como Mathematicos? Luego, ó es falso que todos los Mathematicos lo abrazen; ó que todos los Philosophos Escolásticos, i modernos lo reprueben. Una, i otra parte es de V. Rma.: Luego es la contradicción manifiesta.

541 Mas: en el numero 34. juzga V. Rma. por mas probable, que no hai *virtud atractiva* en ente alguno. Pues cómo, en el numero 46., afirma V. Rma., que el Magnetismo, ó *virtud atractiva* de la Tierra, es un Theorema convencido con ineluctables razones, i evidenciado con observaciones innumerables? Se atreverá V. Rma. a sostener, que es menos probable aquel sentir, que en su dictamen, se halla ineluctablemente probado, i concluyentemente convencido? Pues éste sentir, que en el numero 46. aprueba V. Rma. por tan convencido, i probado; es el mismo que reprueba en los numeros 32. i 34., como quimerico, ó como menos probable á su juicio. Con que vea V. Rma. el que deberemos formar de sus dictámenes; quando se hallan convencidos de tales, i tantas contradicciones.

542 Hagome cargo, que en la Ilustración Apologetica, Discurso 30. numero 37., pretende V. Rma. eludir las contradicciones demostradas, diciendo: Que en la Paradoxa antecedente habló de la *virtud atractiva*; i en la presente, de la *virtud magnetica*: Que no es lo mismo *virtud magnetica*, que *atractiva*; pues muchos Philosophos niegan eficiencia verdaderamente atractiva á la *virtud magnetica*; afirmando unos, que obra por *traccion* el Imán; i otros, que obra por *verdadera atraccion*. P. Mro: esto es descubrir los flancos de una crassa ignorancia, ó enorme falsedad, por cubrir la brecha de tan patente contradicción. Está bien, que por lo respectivo á la verticidad del Imán azia los Polos, se dude, si la Virtud Magnetica obra por *atraccion* verdadera: Pero negar, que las atracciones del hierro, i el azero sean efectos de una virtud verdaderamente *atractiva*; es un manifiesto halucinar al Público, despojando de

sus

sus propiedades á los entes, i de su natural significacion á las voces. Esforzarse á establecer diferencia entre *traccion*, i *atraccion*; es perder el tiempo en pura Question de Nombre: porque á la verdad, lo mismo es decir, *el Imán trabe al hierro*; que decir, *el hierro es trahido, ó atrahido del Imán*: I confesando V. Rma. en el citado numero 37., que el Imán obra por *traccion*, ó *atraccion*, no puede negar que *virtud magnetica*, i *atractiva*, sea una misma cosa. Este Magnetismo *trahivo, ó atrahivo*, es lo que V. Rma. reprueba, como quimerico, ó menos probable, en los numeros 32. i 34., i lo mismo, que como verdad demostrada, aprueba en su numero 46.: Luego es tan evidente, como enorme la contradicción.

543 Pero vamos en puridad, P. Mro: quando fuese cierto, que los Philosophos establecen diversidad, entre *virtud magnetica*, i *atractiva*; cree V. Rma. podria indemnizarse de la contradicción objetada? V. Rma. insinúa, en su Apologia, que sí: pero yo passo a evidenciar, que no. Porque en el uso, i dictamen de V. Rma., *virtud atractiva*, i *virtud magnetica*, significan una misma cosa. De modo: que en el primer passage toma V. Rma. la *virtud atractiva*, en propia qualidad de *magnetica*; i en segundo, usa de la *virtud magnetica*, en rigurosa significacion de virtud verdaderamente *atractiva*. Vealo V. Rma. concluyentemente demostrado.

544 En los numeros 32. i 33. expone V. Rma. la Sentencia Newtoniana, que atribuye el descenso de los Graves á la *virtud atractiva* de la Tierra. En el numero 34. disiente V. Rma. de que haya en la Tierra esta *virtud atractiva*. No obstante, hablando de esta *virtud verdaderamente atractiva*, dice V. Rma., en el numero citado: „ Pero una vez que se conceda *virtud atractiva* en el Imán, se hace muy verisímil, que le hai tambien en el Globo Terraqueo. I pregunto, P. Mro: de donde le puede provenir á la Tierra esta *virtud atractiva*? En el numero 47. dice V. Rma.: „ Que le proviene de una solidísima Cántera de Piedra Imán, que oculta ésta exterior corteza, como quieren unos; ó de la *virtud mag-*

„ ne:

„*netica* distribuida por todo el Globo Terraqueo, como  
 „congruencian otros. Bien: Luego la *virtud atractiva* del  
 „Globo Terraqueo no es virtud propia de la Tierra; si  
 „solo de la gran copia de Piedra Imán, que oculta en sus  
 „entrañas. I siendo patente, que *virtud magnetica* es lo mis-  
 „mo, que la *virtud del Imán*; i que en los citados nu-  
 „meros de la precedente Paradoxa, trata V. Rma. de la  
 „*virtud atractiva* de la Tierra, como propia del Imán;  
 „se evidencia, que en el primer passage usa V. Rma.  
 „de la *virtud atractiva*, en propia qualidad de *magnetica*.  
 „Pues ahora verá V. Rma., como en el segundo passage  
 „usa de la *virtud magnetica*, en rigurosa significacion de *vir-  
 tud verdaderamente atractiva*.

545 En el numero 39. dice V. Rma.: „ Que  
 „ aquellos pequenísimos granos, que halló Monf. God-  
 „fredo en las cenizas de varias plantas, eran *atrabilidos*  
 „ del Imán: Pero que como restaba la duda, de si la  
 „ *virtud atractiva del Imán* se extendia à otras particu-  
 „ las que no fuesen metalicas; los Señores Lemeris usan-  
 „ do del Espejo Ustorio, dextritieron las particulas, que  
 „ *basia atrabilido el Imán*; i que prosiguiendo sus expe-  
 „ rimentos, hallaron en la miel, despues de su destilacion,  
 „ ciertas particulas que el Imán *atrabilido*. En el numero 47.  
 „ atribuye V. Rma. al Imán la *virtud atractiva* de la Tier-  
 „ ra. En el 49., dice V. Rma.: „ Que si el oro incluyese  
 „ particulas *magneticas*, seria *atrabilido del Imán*, como lo  
 „ es el hierro. I concluye V. Rma. afirmando: „ Que el  
 „ Imán tiene *virtud verdaderamente atractiva*; contradi-  
 „ ciendo abiertamente el sentir que dexa firmado en su nu-  
 „ mero 34., donde tiene por mas probable, que no hai vir-  
 „ tud *atractiva* en ente alguno. De modo: que en los expre-  
 „ sados passages usa V. Rma. de la *virtud magnetica* en ri-  
 „ gurosa significacion de *virtud verdaderamente atractiva*: i  
 „ consultando de lo demostrado, que en todo el anteceden-  
 „ te passage usa V. Rma. de la *virtud atractiva*, en propia  
 „ qualidad de *magnetica*; se evidencia, que en el uso, i acep-  
 „ cion de V. Rma., lo mismo es *virtud magnetica*, que *virtud  
 verdaderamente atractiva*: que es, y naturalmente, todo lo  
 con-

contrario à lo que V. Rma. intenta persuadir, en el cita-  
 do numero 37. de su Ilustracion Apologetica.

546 Mas para que V. Rma. acabe de convencerse  
 se, à que el Theorema que recomienda, como demonstra-  
 do, en su numero 46., es el mismo, que, como quime-  
 rico, ò menos probable, reprueba en sus numeros 32. à  
 34.; sirvase pasar esta instancia por la ponderosa circuns-  
 peccion de su juicio. Haviendo trasladado V. Rma., des-  
 de el numero 46. al 48., los experimentos, i reflexiones que  
 esfuerzan la *virtud magnetica de la Tierra*, à fin de fundar  
 su particular congetura; entra à su numero 49. donde dice  
 „ Que en caso de suponerse *particulas magneticas* en todos  
 „ los mixtos, se descubriera la causa del descenso de los Gra-  
 „ ves: Porque haviendo en la tierra *virtud magnetica*, i en  
 „ todos los mixtos particulas de hierro; por mas, que quan-  
 „ to pueden nuestras fuerzas, los apartemos de ella, siempre  
 „ volverán por *atraccion*. Bien: Luego el Theorema que des-  
 „ de el numero 46. promueve V. Rma. es aquella *virtud mag-  
 netica* de la Tierra, que obrando por *atraccion*, es causa  
 „ de que descendan los Graves. Es evidente, que este Theo-  
 „ rema es formalísimamente el mismo, que reprueba V. Rma.  
 „ en sus numeros 32. i 34.: Luego en estos reprueba V. Rma.,  
 „ como quimerico, ò menos probable, lo mismo que aprue-  
 „ ba, en su numero 46., como demonstracion invencible.

547 Mas: en el alegado passage confiesa V. Rma.,  
 que los Graves descenderian por *atraccion*, en fuerza de la  
*virtud magnetica* de la tierra. Es patente à V. Rma., i al  
 „ Orbe Literario, que el Systhema del Cavallero Nevvton,  
 „ de que trata V. Rma. desde el numero 32. al 35., preten-  
 „ de, que la *virtud magnetica* de la Tierra es la que, me-  
 „ diante su *atraccion*, causa el descenso de los Graves: Lue-  
 „ go es innegable, que V. Rma. aprueba, como demonstra-  
 „ do, en su numero 46., el mismo Theorema que reprue-  
 „ ba, como quimerico, en su numero 32. Quedan, pues,  
 „ plenamente justificadas las contradicciones, que V. Rma.  
 „ incurre en el contexto de su impertinente Paradoxa: i por  
 „ consiguiente, convencida de falsedad, ò ignorancia, la so-  
 „ lucion que expone el citado numero 37. de su Ilustracion  
 „ Apologetica. Fff PA.